

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para esta niña?
Padres: Adriana.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradicción judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana.**

ADRIANA: Forma femenina de Adrián, que es palabra de origen griego que significa «rico», y también palabra de origen latino, en cuyo caso, significa «negro» en referencia, en la antigüedad, al color negro del arena del puerto romano de Adria, puerto que da nombre al mar Adriático y que hoy se encuentra 20 kms tierra adentro por los acarreo de los ríos.

8 de Septiembre, San Adrián: Era un cristiano de Nicomedia, al noroeste de la actual Turquía, que murió mártir hacia el año 300, y cuyas reliquias fueron llevadas a Roma. Según la tradición, era un oficial romano que se convirtió a la fe al ver la fortaleza de los cristianos sometidos a tortura.



Que vuestra hija Adriana, ayudada por vuestro ejemplo y por la gracia divina, sea “rica” en amor a Dios y a los demás.